

21 de febrero de 1.969.

Sr. Don José M^a. Arizmendi Arrieta.
Director de la Escuela Profesional Politécnica.
MONDRAGON.

Mi querido amigo:

Puede que estuviera Vd. un poco extrañado por el retraso en contestar a su primera carta, pero la verdad es que habiéndome puesto en campaña para hablar al Sr. - Asís Garrote desde hace ya muchos días, lo cierto es que sus muchas ocupaciones, al parecer, -la verdad es que con el famoso "Libro Blanco" anda de cabeza todo el Ministerio- no he podido hablar hasta ayer con calma y sosiego sobre el asunto.

Le dije con toda sinceridad, mi opinión en torno al valor y realidades de ese Centro, que he podido contemplar yo mismo con mis ojos, y que sigue hacia adelante el esfuerzo de formar profesionalmente a muchas generaciones que elevarán el nivel económico de la vida española, en general. Y lo peligroso de un juicio apresurado, a propósito de ciertas imputaciones fáciles, en un ambiente tan especial y que honradamente he creído siempre no dan la tónica de su espíritu y directrices. Lo mismo que "una golondrina no hace verano", unas incidencias o personas, con un matiz político determinado, han podido ser en algún momento inevitables, pero nunca he creído que actividades de este tipo, fueran objeto del conocimiento, y menos de la complacencia de la dirección, o que no hayan hecho salir a esta, en algún caso, de pasividad que, por mi parte, en ningún momento, hubiera podido aprobar.

En resumen, le hice ver lo delicado de mi posición, por si mi actitud pudiera ser mal interpretada por el actual Gobernador Civil y juzgado como una injerencia caprichosa y aún perniciosa en las actuales circunstancias; pero también de mi deber moral de abogar por Vds. de forma objetiva, justa y sin apresuramientos precipitados.

Del resultado de la conversación, deduje expresamente que algunos rumores habían llegado a la Dirección General en el sentido que Vd. temía, pero contrapesados por otros que los han casi neutralizados, y mi actuación la creí oportuna y supongo que eficaz.

Me aseguró que no se ha alterado en absoluto el trato, un poco, de "nación mas favorecida" a que ese Centro

se ha hecho acreedor con su actuación académica, y conseguí que viera con gusto una entrevista suya con él, para que se conozcan y hablen con plena sinceridad. Esto último, por mi parte, lo considero muy importante, pues siempre lo es el conocimiento directo de las personas.

Pero sobre todo, y en evitación de la posición delicada a que antes aludía, creo que lo primero que debe hacer es ver al Gobernador Civil, y hablarle en el mismo sentido y decirle la gestión que me pidió..... Y a ver - qué le dice, pues, por mi parte, supongo que pasadas las iniciales prevenciones, le recibirá a Vd. bien.

Y yo también le escribiré para que no vea ninguna gestión a sus espaldas que pueda resultar contraproducente.

Esto es todo lo que puedo decirle, y no hace falta que le asegure que he puesto en la gestión el mayor interés, y hasta que, de no tratarse de este asunto, puede que hubiera desistido de ver al Director General, ante las bastantes llamadas telefónicas fallidas, pero creía que merecía la pena insistir.

Ya me dirá como evolucionan las cosas y, entre tanto, y con la satisfacción de creer haber sido útil a esa Escuela, le saluda afectuosamente su buen amigo,

